

La cordura de Patrick Bateman. Represión, Narcisismo y Pulsión de Muerte en la Cinta  
*American Psycho* de Mary Harron.

Nathalia Vanesa Salazar Arias

Trabajo de Grado para Optar el Título de Filósofa.

Director  
Juan David Almeyda Sarmiento.  
Magíster en Filosofía.

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Filosofía

Bucaramanga

2026.

**Dedicatoria.**

*A mi madre, por el amor más precioso que me ha dado sin importar la distancia, se ha convertido en mi motivación de este trabajo y estando a mi lado en lo alto y lo bajo.*

*A mi padre, quien desde el cielo me ha pintado los atardeceres más preciosos mientras estudiaba como la manera más tierna de manifestar que ha estado conmigo.*

*A Víctor, quien más allá del Internet y la distancia, se convirtió en un pilar fundamental en mi vida y es un honor conservar esta preciosa amistad en mi corazón.*

*Y a mi "gappy", por el eterno e incondicional cariño que me has ofrecido que me ha ayudado a retomar mis sueños. Gracias por ser la luz que iluminó mi oscuridad.*

### **Agradecimientos.**

Quiero agradecer a quienes me han acompañado y han sido parte de este transcurso de la carrera, al profesor y director de tesis Juan David Almeyda Sarmiento por ser un gran mentor y maestro desde los primeros semestres, ofreciéndome la mejor ayuda y porque me hizo tener más gusto de la que ya tenía por esta película que dio inicio a este estudio y volverse una de mis favoritas. También, doy gracias a mi mamá y a mis tías por el apoyo tan incondicional que nunca me fallaron. A Víctor Newman por la amistad más linda que he tenido y siempre estar a mi lado, a mi pareja Esteban Tabares por el amor más genuino que me ha impulsado a seguir adelante. Y a mi papá, por el cariño eterno que siempre estará en mi corazón.

Y por último, agradezco a la Universidad Industrial de Santander y la Escuela de Filosofía por los años de formación y la oportunidad de retomar mis intereses por la psicología y cine.

## Tabla de Contenido

|                                                                                        | <b>pág.</b> |
|----------------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| Introducción:.....                                                                     | 7           |
| 1. La Cultura Yuppie y las Apariencias en una Sociedad Superficial.....                | 9           |
| 1.1. ¿Qué es la cultura Yuppie?.....                                                   | 9           |
| 1.2. El Yuppie superficial.....                                                        | 11          |
| 1.3. El estilo Yuppie: imagen fragmentada y crisis de la autenticidad.....             | 12          |
| 2. Represión, Narcisismo y Pulsión de Muerte en Freud.....                             | 14          |
| 2.1. ¿Qué es el Narcisismo?.....                                                       | 14          |
| 2.2. ¿Qué es la Represión?.....                                                        | 16          |
| 2.3. ¿Qué es la Pulsión de Muerte?.....                                                | 17          |
| 3. Análisis hacia el inconsciente de Patrick Bateman desde los conceptos de Freud..... | 18          |
| 3.1. Narcisismo: El hombre egoísta y perfectamente enmascarado.....                    | 19          |
| 3.2. Represión: entre las grietas y tropiezo al abismo.....                            | 21          |
| 3.3. Pulsión de Muerte: La catarsis hacia un vacío inexistente.....                    | 24          |
| 4. Conclusión.....                                                                     | 26          |
| Referencias Bibliográficas.....                                                        | 28          |

## Resumen

**Título:** La cordura de Patrick Bateman. Represión, narcisismo y pulsión de muerte en la cinta *American psycho* de Mary Harron.\*

**Autor:** Nathalia Vanesa Salazar Arias.\*\*

**Palabras clave:** Psicoanálisis, Filosofía social, Cine, Estética, filosofía del psicoanálisis.

**Descripción:** Hay veces que las películas de ficción pueden llegar a presentarse como un paralelismo hacia lo que vemos en nuestra cotidianidad; desde situaciones que se relatan hasta los personajes con distintas características que dejan al espectador con una inquietante curiosidad e intriga hacia lo que hay. También, algo que genera relevancia es que siempre se encontrará la manera de poder analizar un film por el hecho de que no solamente nos presentan personajes, sino diferentes personalidades que nos ayuda a estudiar acerca de cómo funciona la subjetividad de cada persona y cómo a medida de su desarrollo del personaje esta genera más relevancia y coherencia ante lo que vemos en un film. Para retratar esto, en esta tesis se dará un análisis a la película *American Psycho* en tres momentos diferenciados: el primero, que se ocupa de comprender acerca la cultura yuppie para contextualizar el ambiente que se presenta en la cinta junto con sus elementos culturales y epocales; el segundo, se ocupa de exponer el andamiaje conceptual psicoanalítico que sirve de base para y finalmente en el tercer momento, donde se empieza a dialogar la cinta con estos términos desde una rigurosidad conceptual propia de las investigaciones en el campo de la filosofía.

\* Trabajo de Grado.

\*\* Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director: Juan David Almeyda Sarmiento.  
Magíster en Filosofía

### **Abstract**

**Título:** The sanity of Patrick Bateman. Repression, narcissism, and the death drive in Mary Harron's film *American Psycho* \*

**Autor:** Nathalia Vanesa Salazar Arias \*\*

**Palabras Clave:** Psychoanalysis, Social Philosophy, Cinema, Aesthetics, Philosophy of Psychoanalysis.

### **Descripción:**

There are times when fiction films can come to present themselves as a mirror of what we see in our daily lives, from the situations they depict to the characters with distinct traits that leave the viewer with a unsettling curiosity and intrigue about what lies ahead. Also, what makes this relevant is that there is always a way to analyze a film because it presents not only characters but also different personalities, which helps us study how each person's subjectivity works and how, as the character develops, this generates greater relevance and coherence in relation to what we see on screen. To illustrate this, this thesis will provide an analysis of the film *American Psycho* in three distinct moments: the first, which focuses on the yuppie culture to contextualize the film within its cultural and historical elements; the second, which sets out the psychoanalytic conceptual framework that serves as the basis for; the third moment, bringing the film into dialogue with these terms with the conceptual rigor characteristic of research in the field of philosophy.

\* Degree Work.

\*\* Faculty: Human SCIENCES Department: Philosophy. Director: Juan David Almeyda Sarmiento. Master's Degree in Philosophy.

### Introducción:

Durante la historia del cine, las películas siempre han ofrecido historias llenas de emociones, personajes con los que agregan mucho interés y escenas que nos entregan lo que realmente significa la esencia de una película; en contraste, en la filosofía se ha visto que más allá de un simple medio de entretenimiento, existe una forma de estudiar desde lo analítico y encontrar paralelismos en lo cotidiano. Existe un pensamiento *filmico-filosófico*, pero además, uno psicoanalítico, donde incluso el personaje menos relevante puede tener un análisis de ese inconsciente oculto para el oído y el ojo común<sup>1</sup>, demostrando que las películas siempre fueron hechas para que el espectador pueda tener una visión más extensa de lo que podría encontrarse en la cotidianidad.

En esta tesis para obtener el título de filósofa, se va a estudiar a Patrick Bateman, protagonista de la película de culto *American Psycho* –dirigida por Mary Harron (2000)- , donde, más allá de una crítica y sátira hacia lo que fue la cultura yuppie en los 80s, se aprecia una subjetividad que responde a conceptos fundamentales del psicoanálisis freudiano, pudiendo encontrar elementos necesarios para saber cómo Patrick va desde una perfección irreal hasta una caída de dicha perfección al abismo de lo que es la autodestrucción.

Antes de delimitar los capítulos aquí desarrollados, se debe fundamentar la elección de Freud como filósofo. Para esto, se recurre al concepto de *filosofía del psicoanálisis*, lo cual implica tomar a Freud como si fuera un filósofo, intentando tomar su método – el psicoanalítico- como un abordaje epistemológico que permite encontrar nuevos métodos de estudio acerca de la realidad y de la vida misma. Para el caso de esta investigación, se busca

---

<sup>1</sup> La relación cine y psicoanálisis es mucho más nueva que la del cine con la filosofía, aun así, no por eso el psicoanálisis no ha hecho uso del cine para la puesta en práctica no solo de su clínica, sino también de su desarrollo teórico y conceptual (Martínez & Larrauri, 2010).

implicaciones filosóficas desde lo capitalista contemporáneo a partir del método de investigación psicoanalítico descrito por Freud (1992a):

Psicoanálisis es el nombre: 1) es un procedimiento que sirve para indagar procesos anímicos difícilmente accesibles por otras vías; 2) de un método de tratamiento de perturbaciones neuróticas, fundado en esa indagación, y 3) de una serie de intelecciones psicológicas, ganadas por ese camino, que poco a poco se han ido coligando en una nueva disciplina científica (pp. 231).

Y manteniendo con la prioridad conceptual y sistemática que la filosofía provee, dejando los elementos clínicos más en un segundo plano frente al desarrollo teórico frente al cual la filosofía puede relacionarse de mejor forma.

Aclarado eso, la tesis se divide en tres momentos: en primera, se debe resaltar los elementos de la cultura yuppie para comprender que, al ser Patrick Bateman el protagonista de la película, presenta de una *patología de la normalidad* que se evidencia constantemente en el filme; el segundo, se presenta una lectura de los conceptos Freudianos con los cuales la normalidad de Bateman será analizada: represión, narcisismo y pulsión de muerte, tres conceptos que se enlazan durante la película y en cuyo centro se encuentra Bateman como un sujeto enfermo de normalidad; finalmente, el último capítulo presenta la lectura filosófico conceptual de Bateman a partir de los elementos psicoanalíticos, donde destacan figuras como la de la fragilidad, la autodestrucción y las alucinaciones esquizoides, las cuales funcionan como vía de escape a la normalidad yuppie en la que se encuentra inmerso.

## **1. La Cultura Yuppie y las Apariencias en una Sociedad Superficial.**

En este primer capítulo se va a analizar el contexto que se encuentra la película ya que es importante revisar el ambiente en el que esta surge –destacando elementos como el porqué de su aparición y cuáles serían sus características-. Así, se vuelve importante el trabajo sobre la subcultura yuppie en el filme y cómo esto nos puede dar una visión más amplia y entendimiento hacia el personaje y la conexión que puede tener con este análisis filosófico-analítico. Esto implica, entonces, profundizar en el elemento de superficialidad presente en esta subcultura, y del cual Bateman, como representante -junto con el resto de sus colegas- se apropia como núcleo de su imagen yoica. Finalmente, como una introducción hacia el capítulo 3, se expone la caída de la cordura de Bateman y el comienzo de su descenso hacia los deseos autodestructivos presentes en su inconsciente, dando a entender que los elementos estructurales de la sociedad promueven y estimulan actitudes orientadas a una explotación de la violencia y la destrucción para promover una visión de la subjetividad centrada en la competencia y en la conquista, las cuales se presumen en el lujo y la opulencia superficial que tanto presume el protagonista.

### **1.1. ¿Qué es la cultura Yuppie?**

Para comenzar este subcapítulo, se debe explorar el ambiente que se proyecta en la película, la cual lleva hacia la época de los 80s y a uno de los lugares más importantes de Nueva York: Wall Street. Es en este sitio el protagonista (Patrick Bateman [Christian Bale]) trabaja como vicepresidente de una empresa financiera, la cual le permite una vida de excesos, lujos y derroche que es parte de la propia manera de vivir del sujeto corporativo empresarial de los 80s. Un estilo desarrollado por el protagonista y que responde a la llamada *Young Urban Professional* – también llamada de yuppie-. Una subcultura, cuyo nombre tiene

origen incierto- que tuvo su auge en durante la época de los 80s donde se describen a las personas que en su mayoría en su momento fueron jóvenes adultos recién graduados de universidades prestigiosas que entran a la vida laboral en carreras de alto pago, pero cuya cualidad fundamental es el exceso, el lujo y el ser visto como cualidades fundamentales:

El criterio principal para pertenecer al grupo “yuppie” es un estilo de vida. Las extrañas preferencias de estilo de vida del yuppie tenían como objetivo provocar carcajadas populistas (...) La riqueza del yuppie se manifiesta a través del consumo de productos de marca, cocina cara, la presencia de sirvientes y mobiliario lujoso (Mukharlyamova et al., 2022, p. 2190).

Esta subcultura fue muy popular en los Estados Unidos, donde las marcas de trajes costosos, relojes Rolex e incluso un teléfono del tamaño de un ladrillo daba el fenómeno del *New Money* - Una nueva estética donde se presenta más el maximalismo, lo ostentoso y donde resaltan las marcas mediante tonos más llamativos-, algo que daba contraste a lo que fue el *Old Money* - Una estética más clásica, con tonos neutros, sutileza en los lujos y riqueza proveniente de herencias durante los inicios del siglo XX, algo que dio lugar más a la construcción de un estereotipo producto de la subcultura que surgió en los 80s.

El estilo de vida que manejan las personas de aquella subcultura se centra en la ambición, el profesionalismo y el consumo consciente; también, el enfoque que tenían era trabajar arduas horas en las carreras que en su tiempo era las mejores pagadas y el fruto de aquel trabajo eran vistas mediante posesiones materiales de alta exclusividad como clubs de golf, cenas en restaurantes de alta clase, vestimenta de marcas y carros lujosos, dichas posesiones que daban ese status que el yuppie buscaba. También, resaltando la actitud de la persona yuppie, se puede observar como alguien completamente individualista, enfocado en superarse y rodearse de personas que solamente tengan el mismo éxito.

## 1.2. El Yuppie superficial.

Ahora bien, en la cinta pone sobre la mesa que Bateman está constantemente buscando aceptación y formas de encajar dentro de los marcos de su propio círculo. Esto revela una dimensión de la cuestión yuppie, no es solamente *tener*, sino también *acceder*, este último implica no sólo un poder adquisitivo, sino un poder de *influencia* que devela mayor exclusividad que la simple capacidad de adquirir productos; esto dicho se revela cuando Bateman no es capaz de obtener la reservación en el restaurante Dorsia, y Paul Allen [Jared Leto] sí, algo que directamente lo hace sentir fuera de su círculo de aceptación. La apariencia de Bateman colapsa, haciendo que su identidad caiga con ello; y esto se resalta en la famosa escena de las tarjetas, la cual tras ver que Allen tiene la mejor tarjeta entre sus colegas, vuelve a aparecer el tema de la aceptación y la apariencia, puesto que el propio Bateman señala como una frustración que su tarjeta no fuera la mejor, la cual esto es resaltado como un punto de antes y después para la película.

Esto explica porqué el personaje se revela desde el inicio como una figura que busca “ser el mejor” dentro de su campo; el yuppie que encarna Bateman -y que responde a ese contexto político-económico de los Estados Unidos en los 80s (Wei, 2024)- demuestra que la superficialidad es una cosa de tener un rendimiento competitivo que lo haga destacar por encima de aquellos que, aunque el propio protagonista no lo perciba, son iguales a él.

La superficialidad, entonces, se convierte en un trabajo constante, el trabajo sobre la imagen es fundamental y estructural a lo largo de la cinta, como el mismo Bateman lo dice al principio *no hay una idea de él, una abstracción, pero no un yo real en él*. Lo cual sustenta la tesis de que dentro de la cinta todo lo que se da es meramente una ilusión de una persona, la cual es seguida por todos los demás yuppies de su alrededor.

Cada personaje, especialmente Bateman, tiene una clara obsesión por mostrar una versión más idealizada de sí mismo, con el fin de encajar y aparentar una imagen perfecta. Esto lo lleva al narcisismo que presenta a lo largo del filme, reflejado en su forma de comportarse y en su necesidad de encajar. Incluso busca constantemente distintas maneras de formar parte de esa sociedad llena de apariencias e idealizaciones completamente alejadas de la realidad.

### **1.3. El estilo Yuppie: imagen fragmentada y crisis de la autenticidad.**

Para finalizar este capítulo, podemos observar que gracias al contexto cultural que vemos en el film y cómo los personajes también vemos que la apariencia es algo completamente esencial para mantener el círculo social en paz, vemos que especialmente Bateman le fascina tener esta “doble vida” donde dando la cara a amigos, prometida y colegas como un hombre exitoso, con un buen status de economista de Wall Street, pero poco a poco se va distorsionando su imagen hacia una completamente distinta: la de un psicópata lleno de deseos de matar y la necesidad de siempre buscar una víctima perfecta para saciar sus retorcidas fantasías.

Fácilmente se puede afirmar que Patrick Bateman ya desde el comienzo de la cinta aparece como una figura fragmentada, la misma aceptación de que no existe un *yo real* en él abre lugar a una especulación sobre cómo esa identidad se construye en el marco del estereotipo de la subcultura yuppie. Las alucinaciones esquizofrénicas de Bateman donde su identidad como corporativo desaparece para tener lugar la identidad de asesino profesional demuestra que en él, desde hace ya tiempo se viene estando una imagen fragmentada de lo que es su propio yo. La fragmentación de la imagen aparece como la naturaleza del yuppie encarnado por Bateman, no existe un yo real, esto es, fácilmente pueden existir más de uno. Esta frase revela que lo que vive Bateman, en su superficialidad y opulencia, no es más que

una *mentira corporativa* que busca la aceptación social de su identidad y la validación de la misma por medio de vivir una mentira, la cual, como se verá más adelante, es reprimida y se presenta como el principal motor de los síntomas alucinatorios que él vive y que, bajo su propia idea, le permite sostenerse en su mentira, pero eventualmente generando consecuencias hacia los demás y en sí mismo.

Esto quiere decir que, para empezar, las mociones pulsionales tienen la función de ofrecer una sensación placentera de satisfacción al inconsciente de la persona. Sin embargo, en el caso de la represión, dicha moción puede generar tal frustración que debería producirse un proceso donde el placer se vuelve algo muy incómodo. Desde lo clínico, se puede observar que, cuando la pulsión se somete a la represión, existe la posibilidad de que genere cierto placer, pero este sería incompatible con otras exigencias. Por lo tanto, produciría placer en algunos momentos y displacer en otros. ¿Esto qué quiere decir mediante el film? Que Patrick Bateman tiene momentos de placer pero al mismo tiempo se ve cómo hay mucha inconformidad, como al tener relaciones sexuales que luego le daban incomodidad por estar con una mujer para terminar haciendo algún daño, como en ciertas escenas que busca una mujer para mantener relaciones pero finalmente termina infligiendo daño hacia ella, como en otra escena que quería asesinar a su propia secretaria, Jean, pero finalmente no se siente cómodo y la deja ir. Todo esto se estructura en esa imagen fragmentada que el vivir en la cultura yuppie promueve, una mentira corporativa, como se dijo, en búsqueda de validación externa y aceptación social.

Ahora bien, para pasar del análisis cultural del personaje a la lectura psicoanalítica del mismo es necesario profundizar en la tríada conceptual que son el núcleo de la tesis: la represión, el narcisismo y la pulsión de muerte. Así, en lo que sigue, se busca presentar los conceptos en su concepción freudiana, dejando de lado otras escuelas como la post-freudiana, la kleiniana, winnicotiana, etc.

## **2. Represión, Narcisismo y Pulsión de Muerte en Freud.**

En este segundo capítulo, se van a presentar los conceptos que han sido explicados y estudiados por el neurólogo Sigmund Freud, las cuales son esenciales por el hecho de que dichos conceptos son los que más resaltan en las características del protagonista, dichos términos proyectados son: el narcisismo, que es la idea principal debido a que es el que más destaca desde el inicio; la represión, donde a partir de un cierto límite podemos observar la caída de su mentira corporativa- lo que sería su máscara ante los otros -, y la pulsión de muerte, que es la fase final para analizar su autodestrucción, su descenso hacia lo psicópata y el descubrimiento de su lado más desagradable y retorcido de sus propios deseos inconscientes dentro de la cultura yuppie en que habita.

### **2.1. ¿Qué es el Narcisismo?**

Es importante resaltar que el Narcisismo es un punto importante para este estudio debido a que bajo este concepto se puede abrir para los siguientes conceptos que se explicarán más adelante. El yo, perteneciente a la segunda tópica -ello, yo y superyó-, pero sin olvidar lo elaborado en la primera -inconsciente, preconscious y consciente- está construido como una figura evidentemente narcísica, la cual se estructura a partir de un amor autodirigido que construye una imagen psíquico del sujeto que tiene por nombre yo:

Es un supuesto necesario que no esté presente desde el comienzo en el individuo una unidad comparable al yo; el yo tiene que ser desarrollado. Ahora bien, las pulsiones autoeróticas son iniciales, primordiales; por tanto, algo tiene que agregarse al autoerotismo, una nueva acción psíquica, para que el narcisismo se constituya (Freud, 1992c, p. 74).

El narcisismo no debe ver visto como una perversión, sino como el complemento del libido egoísta que no se puede separar de lo que todo ser vivo conserva; este libido que viene desde lo exterior conduce al yo, dando origen a la subjetividad narcisista, teniendo varias capas de investiduras del narcisismo secundario pero, al mismo tiempo, manteniendo lo primario. También, este complemento tiene un peso bajo la teoría del libido, la cual enseña que si mantenemos a un paciente en aislamiento podría comenzar a atribuir rasgos del delirio de grandeza: “nos vemos llevados a concebir el narcisismo que nace por replegamiento de las investiduras de objeto como un narcisismo secundario que se edifica sobre la base de otro, primario, oscurecido por múltiples influencias” (Freud, 1992c, p. 73).

Ahora bien, en este concepto de narcisismo se puede ver dos tipos de libido las cuales son el yoico, que significa el yo y el objeto, que es más visto a través los vínculos, objetos y se dirige a lo exterior. Ambos conceptos del libido provienen de las características de lo neurótico y psicótico, que es la separación del yo y la división entre lo sexual y yoica que se distinguen entre el hambre y el amor; teniendo en cuenta esto, puede coexistir mediante el individuo con el fin de tener una satisfacción a sí mismo pero que tiende a escalar hacia algo involuntario.

Teniendo todo esto claro, podemos presentar lo que es esencial para estudiar lo que es el narcisismo lo que significa dividir este concepto en los dos ya mencionado antes el narcisismo primario y secundario. En el primero, conocido como la primera etapa, se muestra cómo el paciente se considera a sí mismo como un objeto de amor antes de encontrar los objetos exteriores. Se considera que todo lo que suceda debe ocurrir en su propio entorno, demostrando que solo él mismo se elige como objeto de amor. En el segundo, como consecuencia del primero, el individuo aparta la libido de los objetos para dirigirla hacia sí mismo, presentando varios síntomas, como delirios de grandeza, una necesidad desesperada

de validación, manipulación y aprovechamiento de terceros con tal de conseguir sus propios beneficios.

## 2.2. ¿Qué es la Represión?

Lo reprimido se define como el mecanismo de defensa y un tipo de resistencia del sujeto, quien lo hace pasar como algo olvidado o distorcionado, como si fuera un intento de escape de sus verdaderos deseos desde lo inconsciente.

Esto no es causado por una tensión provocada por la insatisfacción de una moción pulsional que eventualmente se convierte en algo insoportable, sino que proviene de un displacer que se ubica más allá del principio del placer del sujeto. También cabe destacar que la represión al ser vista como un mecanismo de defensa, está presente en lo inconsciente, en un esfuerzo constante por mantener aquellos elementos imposible de elaborar por el sujeto -recuerdos principalmente traumáticos- fuera de la consciencia, protegiendo al sujeto de su propia historia, pero forzando a la formación de síntomas en el proceso.

Ahora bien, la represión tiene una fase primordial donde el representante psíquico de la pulsión es excluido de la consciencia y queda fijado de forma inmutable, sin poder elaborarse. En una segunda fase, la represión propiamente dicha actúa sobre los derivados psíquicos que proceden de aquel material reprimido y amenazan con establecer un vínculo con la consciencia o con otros deseos:

tenemos razones para suponer una represión primordial, una primera fase de la represión que consiste en que a la agencia representante psíquica (agencia representante-representación) de la pulsión se le deniega la admisión en lo consciente (...) La segunda etapa de la represión, la represión propiamente dicha, recae sobre retoños psíquicos de la agencia representante reprimida o sobre unos itinerarios de pensamiento que, procedentes de alguna otra parte, han entrado en un vínculo asociativo con ella. A causa de ese vínculo, tales representaciones experimentan el mismo destino que lo reprimido primordial (Freud, 1992d, p. 143).

Para Freud, la represión puede asociarse, además a la idealización, otro mecanismo de defensa donde la persona tiende a bloquear sus pensamientos, deseos o impulsos que pueden llegar a ser peligrosos o riesgosos para su ser. Estos pensamientos son guardados dentro del inconsciente de la persona, la cual por un tiempo puede ser algo para huir de aquellos pensamientos, pero en este caso, se analiza cómo poco a poco al seguir huyendo de dichos deseos e impulsos se puede empezar a cuestionar su propia cordura y eventualmente caer hacia no poder reprimir más y llegar al punto donde todos sus deseos pueden explotar y manifestarse de una manera tormentosa.

### **2.3. ¿Qué es la Pulsión de Muerte?**

En este concepto, Freud lo define como algo que se divide entre lo anímico y lo somático – siendo lo anímico los procesos psíquicos que se presentan en el consciente o inconsciente y lo somático aquellos elementos biológicos del cuerpo (desde los órganos hasta el sistema nervioso) que tiende a interactuar con la mente-, que representa de forma psíquica los estímulos que vienen del cuerpo para alcanzar la psique.

Como concepto, la pulsión de muerte funciona como una contraposición a la pulsión de Eros, la cual se ata a la vida y al movimiento pulsional hacia la creación, haciendo que dicha pulsión de muerte funcione se movilice siempre hacia la reducción de la tensión vital a cero en una búsqueda del principio de nirvana. Así entendido, este concepto busca devolver al sujeto a lo inorgánico, el reposo total de la energía libidinal. Esta pulsión es, incluso, parte de los destinos libidinales de lo humano, puesto que, como el propio Freud señala:

Si nos es lícito admitir como experiencia sin excepciones que todo lo vivo muere, regresa a lo inorgánico, por razones internas, no podemos decir otra cosa que esto: La meta de toda vida es

la muerte; y, retrospectivamente: Lo inanimado estuvo ahí antes que lo vivo (Freud, 1992e, p. 38).

Como fuerza silenciosa, la pulsión propende a la búsqueda de la quietud total presente en lo inorgánico; no solo eso, sino que, de acuerdo con el propio postulado freudiano, es de naturaleza endógena y surge en el propio organismo, no de un elemento externo que se le imponga, lo cual debe atarse a la visión de que esta pulsión no busca el placer como tal o un elemento erótico, sino la el cese del mismo por cualquier medio, incluso la implementación frenética de placer:

Sobre la base de esta concepción puede proponerse esta caracterización de las pulsiones: serían tendencias, inherentes a la sustancia viva, a reproducir un estado anterior; serían entonces históricamente condicionadas, de naturaleza conservadora, y por así decir la expresión de una inercia o elasticidad de lo orgánico. Ambas variedades de pulsiones, el Eros y la pulsión de muerte, actuarían y trabajarían una en contra de la otra desde la génesis misma de la vida (Freud, 1992f, p. 254).

Por lo tanto, la pulsión de muerte, compleja en su delimitación y en su implementación clínica, es una tendencia humana innata que se orienta a detener la excitación y los estímulos de los seres humanos, sin embargo, siempre actúan de forma conjunta en una lucha contradictoria de fuerzas.

### **3. Análisis hacia el inconsciente de Patrick Bateman desde los conceptos de Freud.**

Una vez que ya tenemos claro tanto el contexto que se ambienta el film, como las ideas de Freud definidas, en este capítulo finalmente se dará el análisis hacia el protagonista Patrick Bateman, todo lo que se construye para crear este ser quien ha sido predominado por

varios pensamientos freudianos; desde su devoción hacia sí mismo hasta la caída de su cordura que como consecuencia revela su verdadera psique. En cada subcapítulo, se van a presentar dos escenas de la película que dan paralelismo ante los conceptos que se han definido en el capítulo anterior y ya presentados, se va a estudiar la escena y cómo esto puede ser visto a través de un lente psicoanalítico.

### **3.1. Narcisismo: El hombre egoísta y perfectamente enmascarado.**

Cuando se observa esta película y le damos énfasis hacia Bateman, es obvio que lo que más se puede relucir de él es el hecho de que presenta todas las características de un retrato narcisista secundario, pero llegando más allá de sólo lo superficial, se ve que el narcisismo es uno de sus varios factores para poder ocultar lo que su inconsciente realmente desea y las intenciones de ello. La cultura yuppie revela varias patologías sociales que surgen a partir de la figura de Bateman, como se habló al principio, y como espera ampliarse en este capítulo, la imagen fragmentada alimentada por una superficialidad excesiva llevan a la presencia de elementos represivos que potencian el narcisismo secundario de Bateman y, en últimas, el modo en que este se relaciona desde la pulsión de muerte consigo mismo en el marco de la sociedad consumista y capitalista en la que vive, la cual hace que su subjetividad siempre esté marcada por la autodestrucción.

Cuando se analiza el filme se puede apreciar esto: tenemos al protagonista en un almuerzo con sus colegas de Wall Street, quienes uno de ellos acaba de realizar un comentario de connotación antisemita y eso hace que Patrick le recalce que dicho comentario ha sido incorrecto, haciendo que varios admiraran que Bateman es alguien muy políticamente correcto e incluso dando a entender que la razón de esto es debido a la influencia que su prometida le ofrece. Esto da uno de los puntos principales del narcisismo de este personaje, el cual es dar esta fachada de ser alguien con mejores valores para una sociedad ochentera pero

realmente siendo hipócrita debido a que su verdadero ser es lo opuesto, un vampiro que se alimenta de la aceptación y la validación de su círculo. Para Bateman es importante que siempre haya algo que realmente le dé la razón por parte de los demás para que su consciente se alimente y complemente su propio ego “indestructible”. Esto, también puede ser agregado al hecho que para su contexto histórico, como se dijo en el primer capítulo. En la década de los 80s existía mucha relevancia y popularidad hacia lo que fue la cultura yuppie, siendo vista como una escena llena de competencia e egos intocables y especialmente en un lugar tan lleno de competencia estricta que es Wall Street. Esto da más sentido al narcisismo de Bateman porque en un ambiente demasiado exigente donde todos desean tener el mejor *estatus* e influencia; un estilo de vida lleno de avaricia, superficialismo y materialismo, el cual se convirtiera en el mejor lugar para que el protagonista pueda construir esta máscara llena de frialdad, frontal y con un deseo interminable de pertenecer.

Ahora bien, la siguiente escena que se presenta para este subcapítulo, es cuando Patrick Bateman comienza su rutina de la mañana, la cual es vista como muy “perfecta” y estrictamente meticulosa, la cual nos ofrece la perfecta introducción de lo que sabremos quién es el protagonista, cómo siempre ha sido un hombre que cree en la idea “cuidarse a sí mismo”, junto con elementos de limpieza muy precisa y limpia, una dieta y ejercicio que proporcione una manera de estar en forma y vestimenta que dé presentación de manera sofisticada y ofrezca una imagen del economista ideal. Esto, desde la idea del narcisismo nos presenta que mediante sus rutinas es una manera implícita de tener cierta arrogancia hacia sí mismo, dándose a entender que su vanidad ha sido una parte demasiado crucial para poder ocultar sus verdaderos deseos y que pueda mezclarse en el ambiente para verse como simplemente uno de los más empleados de Wall Street: “Su aspecto físico muy bien cuidado

es un derivado de modelos de moda y escaparates, y su trabajo es el mismo nivel de ejecutivo que cualquiera en Wall Street tiene” (McCray, 2006, pp. 11).

Ya manteniendo estas dos escenas iniciales, se puede demostrar que Bateman tendrá la característica del narcisismo que Freud nos ha demostrado: el complemento del egoísmo que domina la soberbia y el concepto de que se idealiza de una forma no tan realista del yo y esto mediante el personaje se ve cómo ha trabajado cuidadosamente en formar una idea de él que pueda ser visto como simplemente un “hombre rico egocéntrico” que siempre desea encontrar las formas de mantenerse al margen y encajar perfectamente de lo que siempre se ha visto en la subcultura yuppie: desde los lujos de la clase alta hasta tener gustos demasiados superficiales como lo que es la música (Huey Lewis & The News, Phil Collins, Whitney Houston), marcas de moda (Gucci, Armani, Valentino), o en aquellos momentos cuando intentaba conseguir una reservación en el cotizado restaurante Dorsia, la cual Bateman suele sentir frustración por el hecho de que, en su pensamiento superficial, personas que desde su perspectiva son “inferiores” no merecen haber conseguido una reservación mientras que él debía conformarse con otros lugares.

### **3.2. Represión: entre las grietas y tropiezo al abismo.**

En este subcapítulo veremos otra característica que destaca mucho: la represión. La cual se puede ver desde las escenas donde Patrick se está dando cuenta de cómo eventualmente siente que en algún punto de su vida su verdadera identidad va a salir a la luz, cómo el hecho de que vemos veces que él saca de manera breve sus intenciones oscuras para luego regresar a aquella máscara de perfección que él mismo se encerró.

Comenzando con la icónica escena desde la fiesta de navidad, vemos que Bateman quiere acercarse a Allen para conocerlo más y saber quién es; desde que se encuentran en aquel restaurante mexicano sólo busca que él quede borracho para que eventualmente nuestro protagonista pueda demostrar sus verdaderos deseos, diciéndole que le encanta disecar chicas y estar loco, pero Allen sólo lo toma como una burla debido a su estado severo de ebriedad. Pero llegando a la famosa escena de “¿Te gusta Huey Lewis and The News?” vemos que perfectamente Bateman comienza a desatarse de su propia represión comenzando con su apartamento lleno de sábanas blancas que cubren sus muebles y el piso forrado de papel periódico. Luego, el momento que se viste con un impermeable y toma una dosis de Valium antes de prepararse mentalmente a la par que agarra su hacha, pero en el momento que dice sus últimas opiniones acerca de la banda, su sonrisa realmente macabra acecha al mismo tiempo que la hacha en la cabeza de Allen, dándonos una prueba de quién realmente es Bateman, cuáles son sus verdaderas intenciones y cómo es su retorcida necesidad de matar a alguien como catarsis de su mente. Pero una vez terminada su misión, vemos cómo lentamente su rostro vuelve a la neutralidad incluso con una mancha de sangre viva y toma un cigarro para fumarlo como si nada de esto hubiera pasado.

Con lo visto en el capítulo 2, Freud presenta una explicación en la que la represión no siempre va a ser placentera pero siempre habrá una razón mayor donde habrá placer y displacer por los 2 lados. Esto también puede dar un contraste hacia esta escena, la cual nos hace saber que más allá de que sólo quiere matar a Allen para saciar su mente retorcida, existe el poder mayor que es “alejar la competencia” ya que para los ojos de Bateman, Paul Allen es el hombre perfecto de Wall Street que desea ser y anhela conseguir ese estatus que, por justa razón, mientras la hacha cae en su cabeza sólo grita que ahora cómo está consiga una reservación en Dorsia, el lugar donde Patrick siempre intenta ir pero termina siendo un completo fracaso.

En la escena de los primeros interrogatorios se presenta de la mejor forma lo que realmente es la represión: una gran separación entre lo consciente y lo inconsciente. En el primer interrogatorio, Bateman pretende como si nunca hubiera pasado nada, después de asesinar a Allen y hacer pretender que se “encuentra de viaje”; cuando se presenta el detective Donald Kimball a su oficina, el protagonista se ve como alguien tranquilo, como si su actividad consciente estuviera limpia y pudiera entrar de nuevo a su margen y respondiendo las preguntas como si realmente no hubiera sido autor de dicha muerte.

Sin embargo, cuando comienza el segundo interrogatorio, se observa cómo Bateman tiene puntos de quiebre de forma inconsciente, queriendo escaparse del detective pero se encuentra acorralado tras verlo desde la ventana de su oficina esperándolo. Tras volver a reunirse con el detective Kimball, Patrick se encontraba en un estado de pánico y sólo intentaba de forma vaga responder las preguntas como en el primer interrogatorio, pero su actividad inconsciente le hace una mala jugada y empieza a presentar problemas de responder como si estuviera intentando pensar en diferentes mentiras para no caer en ser sospechoso.

El detective Kimball [Donald Kimball] al detectar ese comportamiento sumamente extraño de Bateman, prefiere posponer de nuevo el interrogatorio en otro día para que Patrick pueda aclarar mejor sus ideas; pero al mismo tiempo, desde el momento que observa cómo el protagonista se desespera por cuadrar mejor las respuestas y evitar que existan ciertos huecos argumentativos, sólo termina resaltando su verdadero ser, haciendo este un contraste de un desequilibrio entre lo consciente e inconsciente de este personaje y cómo esto lo puede llevar al rompimiento total de su esencia.

### **3.3. Pulsión de Muerte: La catarsis hacia un vacío inexistente.**

Para finalizar este subcapítulo, se lleva a cabo el análisis del clímax de la película, aquella escena donde tuvo un trío sexual que terminó en sangre, cuando todo lo que tenía construido empieza a caer en pedazos al punto de confesar de manera desesperada y una pequeña parte de lo que significa el final del filme, pero para la conclusión me gustaría dar mejor énfasis hacia lo que significa la confesión total de Bateman.

En esta escena donde se encuentra en un trío sexual con Christine y Elizabeth, se puede encontrar en un momento de completo clímax y precisamente es el hecho de que Bateman se pierde completamente de sus propias riendas, procediendo a un tope de destrucción hacia las dos mujeres. Christine al observar cómo atacaba a Elizabeth con mucho horror la impulsó a correr pero detrás de ella se encontraba con un Patrick que realmente desconectaba de quien ella conocía; era como si viera a alguien que tiene toda la intención de destruir todo a su alrededor para que satisfacer algo desde su inconsciente y eso sólo la hace escapar. Durante en esta escena se presenta que, una vez que Patrick pudo acabar con Christie de forma violenta -como fue lanzar la motosierra desde un piso alto-, fue la satisfacción completa de sus necesidades de lo interior y su cuerpo lo manifiesta mediante un grito desgarrador que expresa la victoria de haber logrado, una vez más, cometer otro asesinato.

Esto, desde el punto de vista Freudiano, es el hecho de que su imagen fragmentada comienza a chocar y desmoronarse debido a la pulsión de muerte tan latente en su yo. Su propia identidad se confunde entre la violencia y la realidad, la mentira corporativa, su máscara, cae ante la silenciosa presencia de la pulsión de muerte. Esta última aparece y se aprovecha de los esfuerzos de autenticidad de Bateman para conducirlo a la pérdida total de su cordura.

Ahora bien, la escena donde comienza a quebrantar esa imagen del hombre moralmente correcto y perfecto revela su verdadero ser, que es cuando desde que aquella mujer mayor lo encontró a punto de matar un gato, haciendo que Patrick termine asesinando a ella y luego comienza a asesinar a varias personas sin razón alguna, nos demuestra lo que es la parte somática donde la parte biológica y todo su cuerpo empieza a interactuar de manera inmediata con su mente. Estas escenas muestran cómo físicamente empieza a desgastarse, con una apariencia más desorganizada, un rostro lleno de sudor y con el evidente terror de que finalmente pudo haber caído en su locura a tal punto que se rinde y comienza a confesar sus peores crímenes.

La pérdida de control por parte de Bateman se refleja también al final, en la persecución alucinatoria en la que es supuestamente perseguido por la policía hasta su oficina y donde llama en búsqueda de encontrar una respuesta para ese sufrimiento que lo atraviesa y lo lleva a la pérdida de su identidad. Prácticamente a modo de confesión, Bateman debe afrontar que no se encuentra al borde del colapso debido a la mentira que ha venido sosteniendo; la violencia es su verdadero deseo en una normalidad que lo reduce a un yuppie más entre muchos otros. Así, se puede apreciar cómo esta aceptación de falsa autenticidad producto de la cultura yuppie, la homogeneidad de las identidades, producto de un sistema que busca el simple consumo como principal motor de su reproducción, termina por generar un sufrimiento resultado de una imagen que se fractura y que se diluye ante la imposibilidad de existir como algo más que un simple accesorio empresarial en un mundo mercantilizado y cosificado y del cual no puede parar de subsistir.

La violencia con la cual Bateman se identifica a lo largo del filme es un síntoma producto de su propia represión identitaria, producto de una cultura represiva de una auténtica

identidad más allá del estereotipo yuppie, así como de un narcisismo alimentado por una sociedad capitalista que promueve el hiperindividualismo para poder generar competitividad constante, ‘sin embargo, todo ese mundo aburguesado no hace más que generar una angustia de la que no puede huir’ (Botero, A. Aguirre, J. y Ameyda, J. 2023, p.382). Finalmente, la pulsión de muerte aparece como el silencioso peligro que alimenta la sed de sangre del narcisismo de Bateman, siendo la pulsión la causante, a su vez, de la caída del propio Bateman en la locura al final del filme. La escena final refleja la pérdida total de algo, una cosa que queda a interpretación del espectador.

#### **4. Conclusión.**

Se puede concluir, entonces, que la normalidad yuppie de Bateman se proyecta una subjetividad altamente destructiva, desde una imposición de una normalidad en apariencia “diferente” elementos represivos que legitiman un narcisismo relacionado directamente con la pulsión de muerte. Desde lo superficial y la fragmentación de la imagen yoica surgen desde un narcisismo exacerbado que encuentra en la represión de una subjetividad real, una fuera del estereotipo, en la cual Bateman trata de figurar más allá de la aceptación y la validación externa.

El ambiente en que él se encuentra lo lleva a adaptarse a esta forma de ser, pero en la práctica, su propio inconsciente revela que es imposible sostener esta imagen corporativa, siendo ahí donde la violencia surge y se produce una identificación con la misma. Por eso es tan importante para él el continuar asesinando, porque es su forma de sentirse “único” y “distinto”, aunque por el final de la cinta se percibe que nada nunca fue así, pero ello no elimina la violencia al interior de Bateman, sólo la conduce hacia otro tipo de catarsis.

El final, entonces, pone esto en relieve, Bateman con una mirada de shock mirando de forma disociada. El espectador comprende que la violencia no ha desaparecido, que la pulsión de muerte como protagonista silencioso sigue presente y busca medios para encontrar su destino, por un modo u otro. Por lo que solo queda la interpretación a manos del espectador de ese destino pulsional en la vida de Bateman.

También es importante concluir que, es importante tener este tipo de análisis cinematográfico ya que para un simple espectador, Patrick Bateman es visto simplemente como un protagonista lleno de egocentrismo y psicopatía; pero más allá de eso, demuestra que incluso en el cine se puede estudiar desde los puntos de vista psicológicos para poder obtener una idea más expansiva hacia la idea de que detrás de cada personaje, se puede existir una complejidad que merece ser estudiada y aprender desde lo filosófico.

### Referencias Bibliográficas

- Aguirre-Román, J., Botero-Bernal, A., & Pabón-Mantilla, A. P. (2022). Las acepciones del concepto «neoliberalismo»: Análisis y discusión de su polisemia. En J. E. De los Monteros Sánchez y A. Dagdug Kalife (Eds.), *Derecho y Política en la sociedad moderna. Estudios sobre el pensamiento de Raffaele De Giorgi en América Latina* (pp. 289-320). Global Editores.
- Botero, A. Aguirre, J. y Ameyda, J. (2023). American psycho y el homo œconomicus. Hacia un análisis del sufrimiento del sujeto neoliberal. *Universum*, 2(38), pp. 377-393.
- Cabrera, J. (2015). *Cine: 100 años de filosofía. Una introducción a la filosofía a través del análisis de películas*. Barcelona: Gedisa.
- Deleuze, G. (1984). *La imagen-movimiento. Estudios sobre cine 1* (I. Agoff, trad.). Barcelona: Paidós.
- Deleuze, G. (1987). *La imagen-tiempo. Estudios sobre cine 2* (I. Agoff, trad.). Barcelona: Paidós.
- Freud, S. (1992a). Psicoanálisis (J. Etcheverry, trad.). En: *Obras completas XVIII* (pp. 231-249). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1992b). El delirio y los sueños en la “Gradiva” de W. Jensen. (J. Etcheverry, trad.). En: *Obras completas IX* (pp. 1-80). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1992c). Introducción al narcisismo (J. Etcheverry, trad.). En: *Obras completas XIV* (pp. 65-98). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1992d). La represión (J. Etcheverry, trad.). En: *Obras completas XIV* (pp. 135-152). Buenos Aires: Amorrortu.

- Freud, S. (1992e). Más allá del principio de placer (J. Etcheverry, trad.). En: *Obras completas XVIII* (pp. 1-136). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1992f). Dos artículos de enciclopedia: “psicoanálisis” y “teoría de la libido” (J. Etcheverry, trad.). En: *Obras completas XVIII* (pp. 227-254). Buenos Aires: Amorrortu.
- Fuijita, J. (2020). *Cine-capital* (S. Puente, trad.). Buenos Aires: Tinta Limón.
- Martínez López, J. & Larrauri, G. (2010). Entre cine y psicoanálisis: un ensayo sobre sus desencuentros y afinidades. *Razón y Palabra*, (71), pp. 1-24.
- McCray, S. (2006) Masculinity and the Postmodern in American Psycho and Fight Club. [Tesis de doctorado no publicada]. Western Kentucky University. (<https://drive.google.com/file/d/1ZtrPgTOQINudL3ld637oekc97u46Genc/view>)
- Mukharlyamova, L., Sholpan, Z., Elmira, Z., Shayakhmetova, L. (2022). “Yuppie” As A Phenomenon Of Success In American Culture. *Res Militaris*, 12(2), pp. 2188-2195.
- Simanke, R. (2010). O que a filosofia da psicanálise é e o que ela não é. *ETD. Educação Temática Digital*, 11, pp. 189-214.
- Wei, H. (2024). The rise of American yuppie culture in the 1980s. *Saudi J. Humanities Soc Sci*, 9(7), pp. 229-232.